

Carlos A. Herrera Mac Lean
8 de marzo 1989- 29 de abril 1971

“... rescata, casi anciano, al niño dormido. Y sueña”
C. A. Herrera Mac Lean

Hijo de Nicolás Herrera Cruzet y Sara Mac Lean Platero.

Transcurre parte de su infancia y adolescencia en el departamento de Salto, donde cursa primaria y bachillerato. Allí se despiertan sus inquietudes humanísticas y sociales, que se revelarán durante su trayectoria intelectual, su vocación por la crítica literaria y artística, así como por su futuro ejercicio profesional. Se traslada a Montevideo, donde conoce a Juan Carlos Figari, hijo de Pedro Figari, al iniciar ambos sus estudios de arquitectura y se vincula con el fecundo movimiento cultural de la capital.

Siendo estudiante viaja a Europa, invitado a Portugal por sus tíos Manuel Herrera y Obes y Bernabela Herrera. Entusiasmado, recorre el continente, visitando los grandes museos. “*De ese viaje nació mi dedicación posterior a la crítica de arte*”, que llevará a cabo luego de enviarle una carta a Juan Carlos Figari, a quien relata su admiración hacia el movimiento prerrafaelista inglés en *Tate Gallery*, especialmente la pintura de la beata Beatrix de Dante Gabriel Rosetti.

A su vuelta de Europa, en 1916, recibe el título de arquitecto. Se casa con María Elena Sanguinetti, con quien tendrá siete hijos. Durante esos años frecuenta a la familia Figari en Buenos Aires, gracias a su amistad con Juan Carlos. Fueron dos las oportunidades que tuvo de ver a Pedro Figari y a su hijo, ambos pintando. La segunda vez en París, con Figari ya consagrado, dejando constancia de ello en el libro *Figari*.

Recibe, junto a Rafael Quartino, el primer premio del anteproyecto del Edificio del Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires en 1928.

Paralelamente a su trabajo profesional comienza a desplegar una notable y variada actividad vinculada a la plástica, la promoción de artistas jóvenes, la docencia, la crítica, la tarea universitaria, la música, enclavada en una honda y comprometida preocupación social, tanto la de su país como de la América Latina toda.

Escribe sobre arte y arquitectura en periódicos como *La Mañana* - colaborador permanente- *El Pueblo*, *El Plata*, *El Día*, *Uruguay*, *El Imparcial*, *Marcha*, *El Bien Público*, *El Popular*, *La Nación* de Buenos Aires y la revista *Pegaso*, de la que fue colaborador permanente.

En 1943 publica *Figari*, en la editorial Poseidón de Buenos Aires, que fue el primer libro sobre el artista, cinco años después de la muerte del pintor.

En su condición de vicepresidente de la Comisión Nacional de Bellas Artes, dependiente del Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social, codirige la extraordinaria exposición retrospectiva de Figari en el *Salón Nacional de Bellas Artes* en 1945. Fue enviado, como Comisario de ese Ministerio, a la exposición de Pedro Figari que tuvo lugar en el *Musée d'Art Moderne de la Ville de Paris* en 1960.

El profundo estudio sobre la obra de Figari ocupará gran parte de su vida, realizando una valoración y clasificación de 2414 obras, escrita en catorce cuadernos inéditos donados por la familia al Estado, que se encuentran ahora en custodia en el Museo Figari, cuyo Director, Pablo Thiago Rocca, y el equipo del Museo han digitalizado para facilitar su libre acceso.

Al final de su largo camino se aboca a realizar encuentros, buscando acercamientos con destacados políticos de distintas tendencias, para crear una unidad con aquellos que comparten una misma visión político-social sobre el rumbo que tomará el país. Esta intensa actividad culminará con su participación en la fundación del Frente Amplio, en 1971, pocos meses antes de su muerte.

Sara Herrera

Montevideo, 4 de abril de 2020